

EXPECTATIVAS SOBRE TIPO DE EMPLEO, SALARIO
Y TIEMPO PARA EMPLEARSE DE ESTUDIANTES DE
LICENCIATURA DE LA UAS
EXPECTATIONS ON TYPE OF EMPLOYMENT, SALARY AND TIME
TO EMPLOYMENT OF UAS UNDERGRADUATE STUDENTS

TOPILTZIN JAFET JUÁREZ URIARTE
CARMEN BEATRIZ AUDELO LÓPEZ

RESUMEN

Se presentan parte de los resultados del trabajo de tesis de maestría titulado «Expectativas laborales de los estudiantes del último grado de licenciatura de la UAS, zona centro, ciclo escolar 2014-2015». Se estudiaron las carreras más pobladas por área de conocimiento de la Universidad Autónoma de Sinaloa: Derecho, Medicina General, Arquitectura, Ingeniería Agronómica, Ingeniería Civil, Biología y Docencia del Idioma Inglés. El estudio utilizó una metodología cuantitativa, a través del cuestionario. Los estudiantes valoran positivamente la pertinencia de la formación recibida para encontrar un empleo; a su vez, más de la mitad de los estudiantes están convencidos de percibir un salario no menor a los 6000 pesos mensuales. En lo que corresponde al salario esperado entre los estudiantes de licenciatura, quienes estudian Medicina son los que están más convencidos de percibir un salario muy alto, y más de la mitad de los estudiantes del estudio esperan emplearse antes de los seis meses.

Palabras clave: capital humano, empleo, expectativas laborales.

ABSTRACT

Part of the results of the master's thesis work titled «Work expectations of students of the last degree of bachelor's degree at the UAS, central zone, 2014-2015 school year» are presented. The most populated majors by area of knowledge at the Autonomous University of Sinaloa were studied: Law, General Medicine, Architecture, Agronomic Engineering, Civil Engineering, Biology and English Language Teaching. The study used a quantitative methodology, through the questionnaire. Students positively value the relevance of the training received to find a job; In turn, more than half of the students are convinced of receiving a salary of no less than 6000 pesos per month. Regarding the expected salary among undergraduate students, those studying Medicine are the ones who are most convinced of receiving a very high salary; and more than half of the students in the study expect to be employed within six months.

KeyWords: human capital, employment, work expectations.

INTRODUCCIÓN

En la segunda década del siglo XXI, las y los jóvenes mexicanos se incorporaban al trabajo en circunstancias muy adversas. El lento crecimiento de las economías de la mayoría de los países y las recurrentes crisis económicas a nivel mundial impidieron generar empleos suficientes para este grupo, que debió convertirse en el motor de la economía.

Puede afirmarse que este sector fue el más discriminado laboralmente, y en mayor grado los jóvenes con más altos niveles de escolaridad. Por lo tanto, el panorama laboral que enfrentaron los egresados de educación superior en el mundo, y particularmente en México, fue poco alentador: las oportunidades laborales fueron escasas y consecuentemente el mercado laboral de profesionales fue muy competido, lo que profundizó el problema del desempleo de los jóvenes profesionales de la mayoría de los países del mundo (OCDE, 2013).

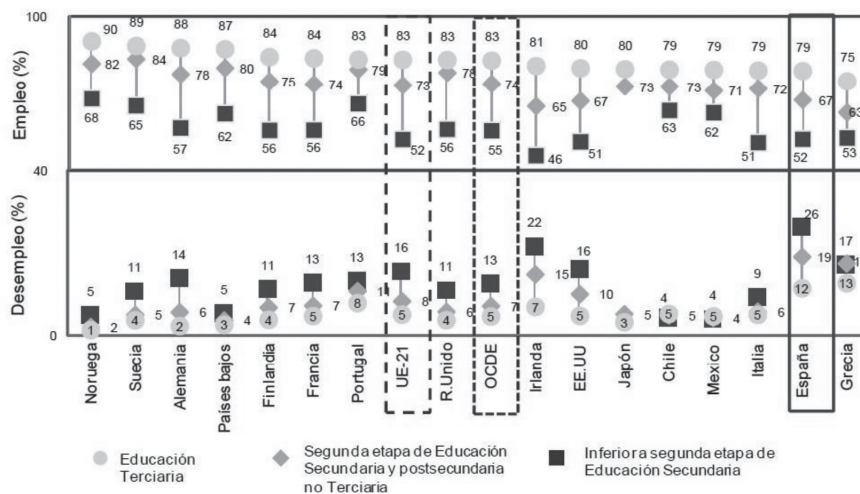
De acuerdo con el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2013), las más altas tasas de empleo en los países miembros incluyeron a las personas que tuvieron niveles de estudios superiores, mientras que las mayores tasas de desempleo se registraron entre personas con menores niveles educativos, tal como se muestra en la figura 1.

Es claro que los países europeos presentaron mejores condiciones en cuanto al nivel de empleo; sin embargo, como se puede observar en la figura anterior, en el caso de México se presentó una situación distinta. Si bien en algunos casos los niveles de desempleo en México fueron más bajos que los de otros países de la OCDE, la tasa de desempleo de personas con estudios a nivel superior es equiparable a las tasas de desempleo de personas con niveles educativos inferiores, lo que indica que los universitarios nacionales experimentaron un igual o mayor desempleo que aquellos que tenían menores niveles escolares.

Figura 1.

Tasas de empleo y desempleo y nivel de formación 2011

Porcentaje de población empleada y desempleada de 25 a 64 años entre la población activa de la misma edad, según del nivel de información.



Fuente: OCDE (2013)

De acuerdo con el informe *Panorama Educativo 2012* de la OCDE, México ocupó el tercer lugar en cuanto al mayor número de jóvenes que no estudian ni trabajan y el undécimo en lo que se refiere a la tasa de desempleo con educación universitaria (como se cita en Avilés, 2012). Al respecto, Pedro Lenin García, miembro estadista de Indicadores de la Educación de la OCDE, menciona que en México las tasas más altas de desempleo se dieron entre las personas más educadas.

En Sinaloa se observó un comportamiento similar a la tendencia nacional: mayor desempleo de las personas con niveles de estudios más altos, comparativamente con los que poseen menor nivel de estudios. Según datos que mostró la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2012), los indicadores de desempleo en el segundo trimestre de 2012 para personas que poseen estudios de bachillerato y licenciatura en la entidad fueron de un 5.27 %, mientras que las personas con menores niveles de instrucción registran las siguientes tasas: entre las personas con estudios de secundaria, la tasa de desempleo fue de 3.79 %; entre los que tienen la primaria completa, fue de 3.55 %, y entre quienes no tienen primaria completa dicho porcentaje fue del 3.14 % (ENOE, 2012).

El tópico de las expectativas laborales de los estudiantes hizo necesario revisar la función social de la educación superior. Debido a que al momento en que los estudiantes incursionan en una carrera o licenciatura se generan imaginarios de lo que será su porvenir laboral y social, es necesario analizar si ese imaginario es concordante con los fines de la educación superior.

Villaseñor (2004) identifica cinco finalidades sociales de la educación superior: 1) la función académica; 2) la función investigativa; 3) la función económica-ocupacional, 4) la función socializadora y cultural y 5) la función político-ideológica. Es en la tercera función, la económica-ocupacional, cuyo objetivo es preparar profesionales, apoyar el aparato productivo y promover los procesos de movilidad social y ocupacional, donde la educación superior contemporánea, en particular la de México, no está siendo capaz de contribuir adecuadamente a la formación de profesionales.

Dada la situación imperante, es decir, que hubo poca oferta de empleos en el mercado laboral y una creciente oferta de mano de obra cualificada, fue de especial relevancia estudiar las expectativas que se plantean los jóvenes ante tales circunstancias.

Aunque la relación entre la universidad y el mercado de trabajo ha sido ampliamente analizada, los estudios empíricos sobre expectativas laborales de los jóvenes universitarios son escasos, particularmente en el caso de Sinaloa. Precisamente allí residió la pertinencia del estudio realizado, pues aportó información del panorama educación-empleo en la entidad, a la vez que dio cuenta de las expectativas de los universitarios sinaloenses hacia el mercado laboral y su posicionamiento social.

Para el estudio de las expectativas laborales de los estudiantes fue necesario recuperar las explicaciones provenientes del campo de la economía de la educación, particularmente de la Teoría del Capital humano y los planteamientos teóricos formulados por la Teoría de las Expectativas de Vroom (1964).

Desde la Teoría del Capital Humano, formulada por los economistas Theodore Schultz y Gary S. Becker a mediados del siglo xx, se plantea que el gasto en educación es positivo para el crecimiento económico y que, por lo tanto, debe ser considerado como un nuevo tipo de inversión: el humano (Schultz, 1960). Asimismo, se considera que la educación y el entrenamiento son las mejores inversiones en capital. Según esta teoría, este tipo de capital permite que las personas con una educación de nivel medio superior y superior mejoren considerablemente sus salarios (Becker, 1992). Por lo tanto, la educación se convierte en un activo que va adquiriendo mayor valor siempre y cuando vaya acompañado del incremento de los estudios, las habilidades y las técnicas a través de la escolarización para formar sujetos más productivos y por ende mejor pagados.

La Teoría de las Expectativas formulada por Vroom (1964), también llamada Teoría de la Motivación, indica que una persona podrá desempeñarse en forma efectiva a partir de dos variables: probabilidad de esfuerzo-recompensa y el valor de la recompensa. La primera queda contenida en el concepto de probabilidad de esfuerzo-recompensa. Esta es la probabilidad subjetiva del individuo, según la cual dirigir determinada cantidad de esfuerzo hacia la ejecución efectiva de una labor dará como resultado cierta recompensa o un resultado valorado positivamente. A su vez, esta probabilidad de esfuerzo-recompensa está determinada por dos probabilidades subjetivas secundarias: la probabilidad de que el esfuerzo dará como resultado la eficiencia y la probabilidad de que la eficiencia dará como resultado

una recompensa. La segunda variable es el concepto del valor o valencia de la recompensa. Esto se refiere a la percepción individual del valor de la recompensa o resultado que podría obtenerse al desempeñarse en forma efectiva (Lawler, 1969).

A partir de lo anteriormente expuesto, el concepto inicial de expectativas laborales del cual se parte en este trabajo refiere a la convicción que tiene una persona de posicionarse de cierta manera en el mercado laboral, la cual deriva de una evaluación subjetiva de la probabilidad de que ello ocurra con base en las experiencias previas, experiencias vicarias basadas en la observación de un modelo, persuasión verbal y estado fisiológico. En este caso, el sustento de esa convicción estaría dado por la concepción que tiene el sujeto acerca de la relación entre nivel educativo y tipo de empleo.

Los estudios previos a la investigación de 2015 se ubicaron en Europa de Brunello, Lucifora y Winter (2001); Wolter y Zbinden (2001); Fundación del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria BBVA (2010); Otero (2011); Gil y Castaño (2012); Suriá, Rosser, Villegas y Rebollo (2013); y Pastor, Peraita y Zaera (2013). En la región latinoamericana se encontraron los trabajos de Pineda, Rojas y Linares (2011) y Corica (2010). En México se rastrearon las investigaciones de Muñoz Izquierdo (2000), Médor (2009), Guerra Ramírez (2009), García Camacho (2010) y Carrillo y Ramírez (2011).

La investigación tuvo como objetivo conocer las expectativas laborales de los jóvenes universitarios, las opciones que se plantearon y las prioridades que otorgaron a estas últimas según el género y el tipo de licenciatura que cursaron, a pesar de la situación económica-ocupacional del Estado donde existió un alto desempleo en personas con altos niveles educativos.

MÉTODOS E INSTRUMENTOS

Ante el cuestionamiento de cuál fue el panorama del mercado laboral de profesionales que enfrentaron los jóvenes a punto de egresar de la universidad y cuáles fueron sus expectativas salariales, se consideró conveniente trabajar con un diseño cuantitativo. El universo de estudio lo constituyó el conjunto de estudiantes de licenciatura de la UAS, zona centro, inscritos en el último semestre durante el ciclo escolar 2014-2015. En total se

partió de 37 641 estudiantes. De ese universo se eligió a la población de la licenciatura más poblada de cada una de las siete áreas de conocimiento en que está organizada la oferta educativa de la institución: Arquitectura y Urbanismo, Ciencias Agropecuarias, Ciencias Naturales y Exactas, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Administrativas, Educación y Humanidades e Ingeniería y Tecnología (UAS, 2014).

Una vez identificadas las unidades de análisis, las licenciaturas más pobladas por áreas, se procedió a la determinación de la muestra. Se utilizaron los muestreos por conveniencia, por cuotas y aleatorio simple. La muestra de conveniencia fue de 1533 participantes, de donde posteriormente, a través de un muestreo por cuotas, se seleccionaron porcentajes de cada licenciatura y por último grado.

El tamaño de la muestra se calculó considerando un nivel de confianza de 95% y un error del 5% y la fórmula aplicada fue la siguiente:

$$n = \left(\frac{z_c}{\varepsilon} \right)^2 pq$$

Tabla 1.

Matrícula por licenciatura más poblada por áreas de conocimiento. UAS, zona centro. Ciclo 2014-2015

Distribución de la matrícula de último grado por licenciatura más poblada por área de conocimiento		
Licenciaturas más pobladas	Número de estudiantes	%
Derecho	349	22,77%
Medicina General	335	21,85%
Ingeniería Agronómica	310	20,22%
Arquitectura	289	18,85%
Ingeniería Civil	162	10,52%
Biología	70	4,57%
Docencia del Idioma Inglés	18	1,17%
Total	1533	100%

Fuente: Departamentos de Control Escolar de las Unidades Académicas de Arquitectura, Agronomía, Biología, Medicina, Derecho, Centro de idiomas Culiacán e Ingeniería Civil, UAS, 2014.

Donde $Z_c = 1.96$ para un nivel de confianza de 95%.

El valor de p se considera de 0.5, que es el valor más desfavorable para el cálculo del tamaño de la muestra. El valor de q es 0.5 (1- p)

La fórmula utilizada arrojó una muestra estadísticamente representativa de igual a 387 estudiantes. Esta cantidad se distribuyó por licenciatura y por género aplicando los porcentajes correspondientes.

Se hizo un estudio de carácter transversal, la información se recolectó en una única ocasión del ciclo escolar 2014-2015. La investigación se orientó al análisis descriptivo, de corte transversal. Como principal técnica se empleó el análisis de tendencias de variables mediante la aplicación de un cuestionario sobre las características y el nivel de expectativas de estudiantes a punto de egresar de su licenciatura. De una muestra inicial de 387 informantes se logró aplicar el cuestionario a 375, lo que representa una tasa de respuesta de 96.8%.

Tabla 2.

Estudiantes incluidos en la muestra por licenciatura y género. UAS, 2015.

Licenciaturas más pobladas.	Fórmula $n = \left(\frac{z_c}{\varepsilon}\right)^2 pq$				
	M	F	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>TOTAL</i>
<i>Derecho</i>	170	179	43	45	88
<i>Medicina General</i>	162	173	43	41	84
<i>Ingeniería Agronómica</i>	285	25	71	7	78
<i>Arquitectura</i>	146	143	37	36	73
<i>Ingeniería Civil</i>	144	18	36	5	41
<i>Biología</i>	36	34	9	9	18
<i>Docencia del Idioma Inglés</i>	7	11	2	3	5
<i>Total</i>	950	583	241	146	387

Fuente: Departamentos de Control Escolar de las Unidades Académicas de Arquitectura, Agronomía, Biología, Medicina, Derecho, Centro de idiomas Culiacán e Ingeniería Civil. UAS, 2014.

En lo que fue la fase del estudio empírico, descriptivo, la técnica utilizada fue el cuestionario. En este caso, se aplicó el cuestionario utilizado en el estudio sobre Expectativas Laborales de los Universitarios de la Comunidad Autónoma de Madrid realizado en la Universidad Autónoma de Madrid por Otero (2011), previa autorización del investigador. La información del cuestionario se procesó mediante el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). En este estudio se realizó una triangulación de datos y fuentes, tanto secundarias como primarias. De las primeras, se recuperó información acerca de las tendencias de desempleo de personas con alto nivel educativo, OCDE, la OIT y la ENOE; mientras que la consulta directa a los estudiantes (fuentes primarias) aportó el conocimiento empírico de las expectativas de los estudiantes participantes en la investigación, y más específicamente, el uso del cuestionario permitió cotejar y profundizar información proveniente de los mismos sujetos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De los 375 sujetos en total, 229 son hombres (61 %) y 146 mujeres (39 %), composición que registra variaciones por licenciatura de origen. Los estudiantes del último semestre de licenciatura de la UAS participantes en el estudio se caracterizaron por realizar sus estudios en la edad teóricamente prevista (entre 20 y 24 años); por provenir, en su mayoría, de familias de bajos ingresos; y además, por ser los primeros de su familia en acceder y concluir estudios universitarios, pues, aunque un alto porcentaje de sus padres y madres ingresaron a la enseñanza superior, en su mayoría no concluyeron dichos estudios.

Otras características de los estudiantes son su condición de dependencia económica respecto de su familia, su escaso conocimiento de otro idioma y una muy baja participación en acciones de intercambio académico, así como formación local. La mayoría de ellos valora como útil la formación recibida en la universidad para obtener un empleo y contempla la posibilidad de realizar estudios de posgrado, a nivel de maestría principalmente.

Expectativas respecto del tipo de empleo

Los estudiantes tienen una valoración positiva de la pertinencia de la formación recibida en la universidad para encontrar un empleo, aunque, apenas un poco más de la mitad de ellos (51.2%), considera que será muy útil, casi el 42% de los consultados estima que será de regular utilidad y solo un 5.3% la estima como poco útil. Más puntualmente, la mayoría de los alumnos confían en encontrar un empleo acorde con sus estudios.

Lo anterior explica que los estudiantes estimen como baja la posibilidad de emplearse en un trabajo no relacionado con sus estudios. Menos del 25% del total considera que existen altas o muy altas probabilidades de tener que recurrir al subempleo, tal como lo indica la tabla 3.

Aunque en general hombres y mujeres valoran como poco probable tener que subemplearse, se observan diferencias por género. De acuerdo con la información recabada, las mujeres confiarían un poco más que los hombres en encontrar un puesto de trabajo acorde con su formación (figura 2).

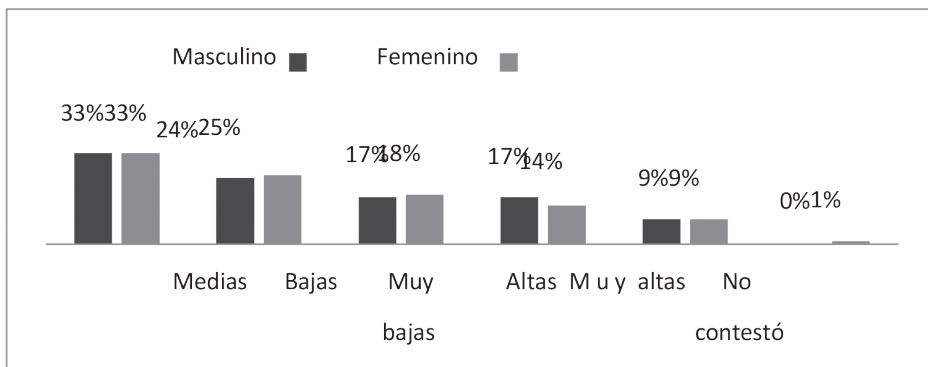
También se registran variaciones por licenciaturas de origen. Los estudiantes que contemplan mayores probabilidades de realizar un trabajo no relacionado con su carrera son los de Ingeniería Agronómica y, en menor medida, los de Medicina General; en contraparte, los que contemplan

Tabla 3.
Estimación de la posibilidad de subemplearse. UAS, 2015.

Probabilidad	Porcentaje
Muy altas	8.8
Altas	16.3
Medias	33.1
Bajas	24.5
Muy bajas	17.1
No contestó	0.3

Fuente: elaboración propia con base en el cuestionario aplicado. UAS, 2015.

Figura 2.
Estimación de la posibilidad de subemplearse, por género. UAS, 2015.



Nota: Elaboración propia con base en cuestionario aplicado, UAS 2015.

menores probabilidades de tener que subemplearse son los jóvenes a punto de egresar de la licenciatura en Docencia del Idioma Inglés.

Las respuestas a la pregunta acerca del tipo de trabajo que esperan tener dentro de diez años fueron las siguientes: el 56 % de los estudiantes espera tener un trabajo autónomo, ser su propio jefe; otro 32.5 % aspira a ser funcionario público o directivo en el sector privado, mientras que el 9.1 % proyecta ser asalariado; únicamente un 0.5 % señaló la posibilidad de ser desempleado, el otro 1.9 % no contestó el cuestionamiento. En la figura 4 se pueden observar los tipos de trabajo esperado.

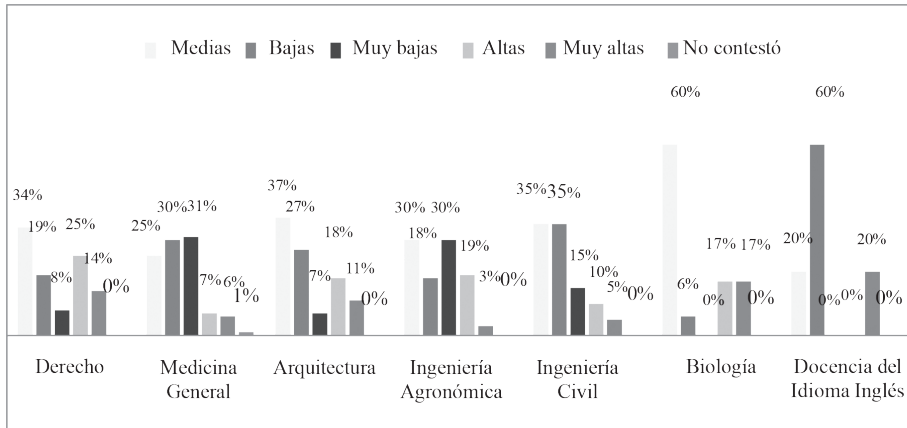
Más de la mitad de los estudiantes esperan ser sus propios jefes o tener trabajos autónomos, esto indica la decisión de autoemplearse; en menor medida, un tercio de los encuestados esperan ser funcionarios públicos o directivos en el sector privado, ya que este nivel de empleo de alta jerarquía provee un alto salario y condiciones de vida muy favorables.

Expectativas salariales

Los salarios mensuales esperados al iniciar el trabajo por parte de los estudiantes se conforman de la siguiente manera: un 33.6 % indica que espera

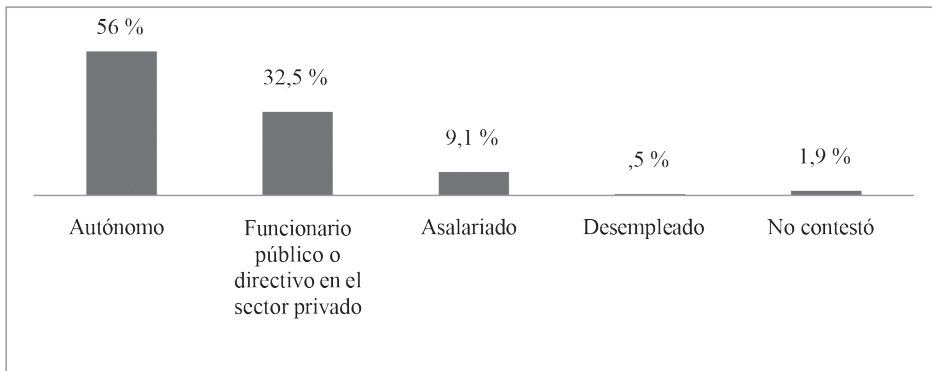
recibir entre 6000 y 9000 pesos, un 28.5 % desea percibir más de 12 000 pesos, un 20.3 % quiere recibir entre 9000 y 12000 pesos y un 17.6 % esperar percibir entre 3000 y 6000 pesos.

Figura 3.
Probabilidad de trabajar en actividades no relacionadas con los estudios por licenciatura. UAS



Nota: construcción propia, con base en cuestionario aplicado, UAS 2015.

Figura 4.
Tipo de trabajo esperado dentro de diez años. UAS, 2015.



Nota: Construcción propia con base en cuestionarios aplicado, UAS, 2015

Más de la mitad de los estudiantes están convencidos de percibir un salario no menor a los 6000 pesos mensuales, esto quiere decir que están seguros de que sus estudios les brindarán una remuneración regular; solo un bajo porcentaje menciona que su salario será bajo. Más de la mitad de los estudiantes esperan ser sus propios jefes o tener trabajos.

El salario mensual esperado por género indica que tanto hombres como mujeres tienen deseos de obtener un alto salario, sin embargo, hay una diferencia mínima que favorece a los hombres en un salario de entre 9000 y 12 000 pesos; la situación de salario esperado favorece a las mujeres en un salario de entre 6000 y 9000 pesos, y la situación es muy similar en los salarios esperados de entre 3000 y 6000 pesos.

En lo que corresponde al salario esperado entre los estudiantes de licenciatura, se observa que son los estudiantes de Medicina quienes se encuentran más convencidos de percibir un salario muy alto; los que están menos convencidos y esperan un salario menor son los estudiantes de Ingeniería Agronómica.

Tabla 4.
Salario mensual esperado al comenzar a trabajar. UAS, 2015.

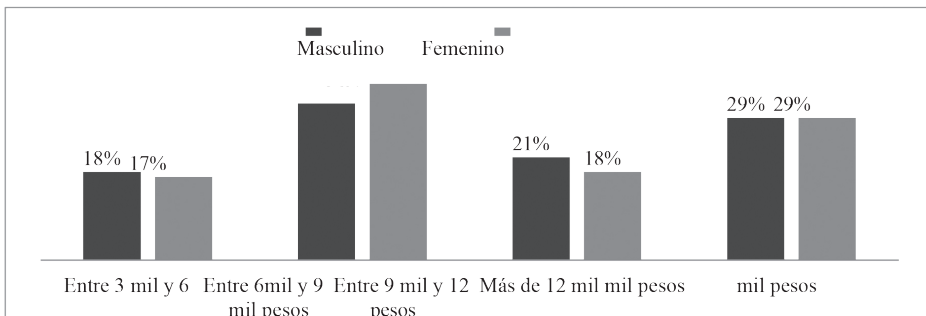
Salario mensual esperado	Frecuencia (%)
Entre 3000 y 6000 pesos	17.6
Entre 6000 y 9000 pesos	33.6
Entre 9000 y 12 000 pesos	20.3
Más de 12 000 pesos	28.5

Nota: construcción propia con base en cuestionarios aplicado, UAS, 2015

Expectativas de tiempo para emplearse

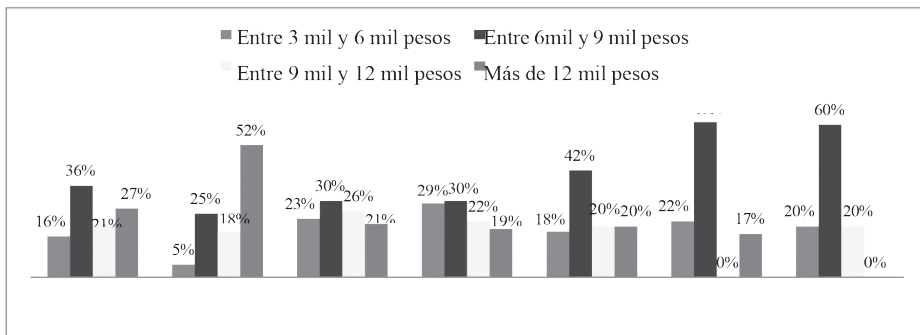
En lo concerniente al tiempo estimado por los estudiantes para conseguir un empleo relacionado con sus estudios, se encontró que el 60.8% de ellos espera emplearse antes de los seis meses, un 28.3% entre los seis y los doce meses, el 7.7% entre uno y dos años y solo el 3.2% en un período mayor a los dos años. Como se puede advertir, la mayoría de los estudiantes tienen la

Figura 5.
Salario mensual esperado por género. UAS, 2015.



Nota: construcción propia con base en cuestionarios aplicado, UAS, 2015.

Figura 6.
Salario mensual esperado por licenciatura. UAS, 2015

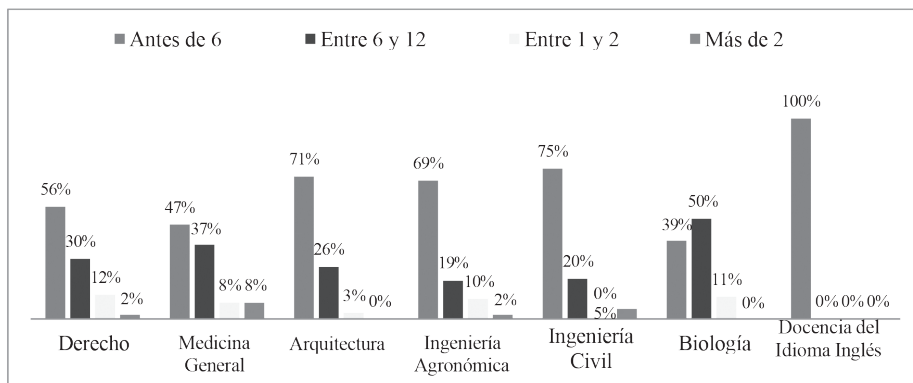


Nota: construcción propia con base en cuestionarios aplicado, UAS, 2015.

expectativa de emplearse rápidamente y en su campo profesional, mientras que una tercera parte se muestra menos optimista y considera tardar un poco más de tiempo.

Figura 7.

Tiempo estimado para conseguir empleo acorde con su formación. UAS, 2015.



Nota: construcción propia con base en cuestionario aplicado, UAS, 2015.

CONCLUSIONES

Indagar sobre las expectativas laborales de los estudiantes a punto de egresar de la universidad permitió entender que la construcción de estas es un proceso complejo, subjetivo, en el que convergen factores de distinta índole, así como opiniones muy disímiles. Además, es un proceso permanente, inacabado, que ocurre siempre en un marco de interacción con diversos actores y circunstancias. Es decir, las expectativas de futuro se construyen con base en las interacciones cotidianas, por lo tanto, es un conocimiento socialmente elaborado y compartido con su entorno más inmediato, por ello los jóvenes son capaces de reconocer sus límites (Corica, 2010).

Asimismo, fue posible constatar que existe una escasa disponibilidad de empleos para los egresados de las instituciones de educación superior, principal problema en la relación educación y trabajo. En todo el mundo, los jóvenes universitarios de ambos sexos enfrentan serias dificultades para

encontrar un empleo decente. Tal es el caso de México y particularmente de Sinaloa, en donde las tasas más altas de desempleo se registran entre la población con mayor nivel educativo. Esta crisis del empleo de los jóvenes pone en cuestión la promesa social de que cada generación mejoraría sus condiciones de empleo y por ende de vida.

La hipótesis de la tesis de maestría que orientó el estudio establecía que los universitarios a punto de egresar mantenían bajas expectativas respecto a la posibilidad de conseguir un empleo y un salario de acuerdo con su formación profesional. Sin embargo, se encontró que las expectativas de estos jóvenes en cuanto a salario, tipo de trabajo y tiempo para emplearse eran positivas, lo que significó que la hipótesis fue rechazada.

Más puntualmente, el estudio permitió identificar diferencias en las expectativas estudiantiles por áreas de conocimiento. Los estudiantes de Docencia del Idioma Inglés son los que esperan emplearse más rápidamente; por su parte, los médicos generales son quienes esperan obtener los salarios más altos; los estudiantes de Arquitectura, en mayor medida, estiman que dentro de diez años serán sus propios jefes, mientras que los de Docencia del Idioma Inglés esperan ser funcionarios o directivos del sector privado. Si bien, los estudiantes de biología mantienen expectativas de realizar un trabajo que no tenga relación con sus estudios, son los futuros ingenieros agrónomos, biólogos y arquitectos los que estarían más dispuestos a realizar un trabajo que no tenga que ver con la carrera y que requiera menor nivel de estudios.

Por otra parte, la investigación también permitió corroborar que las expectativas laborales de los estudiantes difieren de acuerdo con el género. Entre las razones puntuales que ayudan a explicar las diferencias en las expectativas laborales de estos jóvenes se encuentran la experiencia escolar, el origen socioeconómico, las relaciones sociales, las experiencias vividas, la motivación y la actitud propia.

REFERENCIAS

- Avilés, K. (11 de septiembre de 2012). México, único país de OCDE con más desempleo entre los más educados. *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/11/sociedad/044n1soc>
- Becker, G. (1992). Human Capital and the Economy. *American Philosophical Society* 136 (1) 85-92.
- Brunello, G., Lucifora, C. y Winter-Ebmer, R. (2001). The Wage Expectations of European College Students. *IZA Discussion Papers*, 299. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=270792
- Carrillo, A. y Ramírez, S. (2011). *Expectativas académicas y laborales de estudiantes próximos a egresar de una licenciatura en Psicología Educativa*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional). <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/27608.pdf>
- Corica, A. (2010). *Lo posible y lo deseable. Expectativas laborales de jóvenes de la escuela secundaria*. Tesis de Maestría, FLACSO, Sede Académica Argentina) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2629/1/TFLASCO-2010AMC>
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2012). *Indicadores (tasas por cien) Consulta de Desocupación, por periodo de encuesta, según Entidad federativa*. http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=10840
- Fundación BBVA (2010). *Estudio Internacional Fundación BBVA sobre estudiantes universitarios de seis países europeos. Departamento de Estudios Sociales y Opinión Pública*. http://www.fbbva.es/TLFU/dat/resultadosuniversitarios_2010.pdf
- García, A. (2010). *Estudiantes universitarios, futuros abogados: expectativas e imaginarios del mundo laboral en un contexto de crisis*. (Tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social). <http://ciesasdocencia.mx/Tesis/PDF/487.pdf>
- Gil, M. y Castaño, M. (2012). *Análisis de las percepciones del futuro laboral de estudiantes universitarios/as y sus implicaciones en la configuración del proyecto profesional y vital, desde una perspectiva de género*. (Memoria de Congreso). IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología

- gía y Género. Sevilla <http://www.oei.es/congresoctg/memoria/pdf/GilGalvan.pdf>
- Guerra, M. (2009). *Trayectorias formativas y laborales de jóvenes de sectores populares. Un abordaje biográfico*. ANUIES.
- Lawler, E. (1969) Job design and employee motivation. *Personnel Psychology*. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.1969.tb00343.x>
- Médor, D. (2009). Formación Universitaria, Expectativas Laborales y Éxito Profesional. Estudio sobre un grupo de estudiantes de una universidad privada de Guadalajara. *Estudios Sociales*. 3 (5), 170-189. http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_5/170.pdf
- Muñoz, C. (1992). Relaciones entre la Educación Superior y el Sistema Productivo. *Revista de Educación Superior*. 76. <http://publicaciones.anuiex.mx/revista/76/1/3/es/relaciones-entre-la-educacion-superior-y-el-sistema-productivo>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2013). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE*. Informe español. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/internacional/panoramadela_educacion2013informe-espanol.pdf?documentId=0901e72b816996b6
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2012). *OECD Employment Outlook 2012 ¿Dónde se sitúa México?* http://www.oecd.org/fr/mexique/Mexico_final_Spanish.pdf
- Otero, V. (2011). *Expectativas laborales de los universitarios de la comunidad autónoma de Madrid*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales <http://www.uam.es/ss/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf>
- Pastor, J., Peraita, C. y Zaera, I. (2013) *Expectativas laborales y de futuro de los universitarios españoles*. (Memoria de Congreso). xxii Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación. Coruña. http://www.campusvivendi.com/wp-content/uploads/aede2013_Pastor_Peraita_Zaera-vf.pdf
- Pineda, L., Rojas, M., & Linares, J. (2011). La formación de calidad y el optimismo por el futuro laboral de los jóvenes en la Universidad <http://www.redalyc.org/pdf/268/26820753003.pdf>

- Schultz, T. W. (1960). Capital Formation and Education. *Journal of Political Economy*, 68, 571-583. <http://dx.doi.org/10.1086/258393>
- Suria, R., Rosser, E., Villegas, A. y Rebollo, J. (2013). ¿Perciben un futuro profesional exitoso los estudiantes universitarios tras terminar sus estudios? Universidad de Alicante. España. http://web.ua.es/va/ice/jornadas-redes/documentos/posters/2_42922.pdf
- Universidad Autónoma de Sinaloa (2014). Áreas del Conocimiento. <http://www.uas.edu.mx/web/index.php?seccion=oferta-educativa&tipo-carrera=licenciatura>.
- Villaseñor, G. (2004). La función social de la educación superior en México. La que es y la que queremos que sea. (Versión electrónica) <http://csh.xoc.uam.mx/produccioneditorial/libreriavirtual/Lafuncion/Villasenor.pdf>
- Vroom, V. H. (1964). *Work and motivation*. Wiley.
- Wolter, S. & Zbinden, A. (2001). Rates of Return to Education: The View of Students in Switzerland. *IZA Discussion Papers*, 37 <http://edudoc.ch/record/2711/files/zu02002.pdf>

AGRADECIMIENTOS

Reconozco que existen grandes personas a mi alrededor que han sido fundamentales para poder llevar a cabo este trabajo de investigación. Muchas gracias a la Dra. Carmen Beatriz Audelo López, quien siempre me apoyó en todo momento; agradezco su infinita disposición, así como su invaluable filantropía académica para construir y modelar mi perfil académico a este nivel del conocimiento humanista en el área de referencia; a la Dra. Ana Lucía Escobar Chávez, quien continuamente resolvía cualquier duda que se me presentaba en el trabajo; al Dr. Francisco Álvarez Montero, por sus recomendaciones siempre atingentes; al M.C. Diego Cárdenas Sáenz, por su apoyo en la parte metodológica, y a la Dra. María Luisa Urrea Zazueta por hacer posible que este trabajo se transformara en un artículo científico.

Le agradezco de igual manera al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, cuyo programa es importante soporte y motivación de la investigación;

asimismo, a la Universidad Autónoma de Sinaloa, el alma máter cuya nobleza y espíritu han contribuido a engrandecer los amplios caminos de la ciencia, de la libertad y de la conciencia solidaria con las grandes causas del movimiento social.

SÍNTESIS CURRICULAR

Topiltzin Jafet Juárez Uriarte es doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Sinaloa, en la que es profesor en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas. Sus líneas de investigación son educación y empleo, expectativas laborales, capital humano, capital social y éxito profesional. Correo: topiltzinjuarez@uas.edu.mx

Carmen Beatriz Audelo López es doctora en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, maestra en Ciencias de la Educación y licenciada en Trabajo Social por la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Fue líder del Cuerpo Académico de «Políticas Públicas y Educación Superior» de la FACE de la UAS e integrante del Sistema Estatal de Investigadores y Tecnólogos de Sinaloa y de la Red Mexicana de Ciencia Tecnología y Género/Red Temática de CONACYT. Sus líneas de investigación han sido la evaluación de la educación superior, en especial la de educación superior y género.